

CONTEXTO SOCIO POLÍTICO EN QUE SE DESARROLLA MI OBRA ESCULTÓRICA

Desde mi percepción socio-política, la sociedad civil contemporánea y podemos decir la global, ha entrado en las últimas tres décadas en un cierto oscurantismo político e ideológico, y en un vacío de estrategias y conducción de las masas en la perspectiva de la emancipación social.

Esta orfandad de conducción del pueblo y de planteamientos transformadores, se explica en mucho, por la reorganización política y económica del mundo, como consecuencia de las estrategias del capital salvaje con su proyecto de globalización de la sociedad de mercado, que junto a la caída del campo socialista fueron factores que permitieron dejar al mundo bajo una sola conducción y bajo un solo modelo económico predominante, el neo-liberal. Así desaparece la *coexistencia pacífica* que de alguna manera permitía un equilibrio político y militar en el orbe, lo que generaba limitaciones en el accionar de las potencias, creando espacios políticos para las luchas emancipadoras de los pueblos.

Después de este cambio radical, el mundo ha entrado en un caos global, económico-político y militar, promovido y dirigido por Estados Unidos y algunas potencias europeas y asiáticas.

Aquellos años de revolución social con programas de lucha y estrategias liberadoras, (aunque cargadas de errores de carácter político) le daban a las masas una cohesión moral y una esperanza en el futuro, marcando un sendero hacia la liberación social y reivindicación del ser humano en la búsqueda de un nuevo individuo.

Para desdicha de los pueblos, esa moral y esos proyectos liberadores, cayeron estrepitosamente por sus propios errores de conducción y por la efectividad de las estrategias opresoras del gran capital y de las potencias militares. A cambio se acentuó la dependencia y la crisis económica de los entonces llamados "países del tercer mundo" que actualmente conforman más de las tres cuartas partes del planeta.

Estas estrategias han generado una acumulación de riquezas mediante la dominación ideológica y la venta de mercancías desde las necesarias a la más insulsa baratija, generando monstruosos capitales que como ríos fluyen hacia las metrópolis.

En este tráfico de influencias, mercancías, dinero, van destruyendo las culturas de todo el orbe, globalizando la miseria y concentrando el capital universal en pocas manos. Así mismo éstas potencias (aún con sus contradicciones, que no son de fondo), han propiciado un nuevo sistema imperial colegiado, para ejercer una dominación planetaria, especialmente en el campo económico, militar, de las comunicaciones y la producción cultural; pues con ello, además de acumular riqueza,

pretenden lograr la destrucción de los proyectos de resistencia social que permitan consolidar polos de oposición política, económica y cultural.

Vemos así a las grandes potencias norteamericanas, europeas y asiáticas “pasearse” por todo el orbe pactando sus mezquinos acuerdos para usurpar el planeta. Por otro lado, las grandes mayorías no son capaces aun de coordinar esfuerzos y voluntades sinceras, visionarias y sin sectarismos, para oponerse a la tan desigual guerra en donde unos son los atacantes con todos los recursos y los otros las víctimas que todavía no se enteran que lo son.

A nuestros pueblos marginados y vilipendiados no le queda otro camino que el de unir sus fuerzas, juntar sus escuálidos recursos, echar mano a sus raíces, a sus valores culturales modernos y tradicionales, a su mitología o avances tecnológicos, a sus conocimientos científicos, en fin a todos los recursos ideológicos, políticos, materiales, y filosóficos, para estructurar las estrategias, los programas y las acciones que permitan conquistar espacios en el largo camino de la lucha por la dignidad humana, la justicia social y la verdadera liberación del ser humano.

Es dentro de esta percepción socio-política del mundo actual, lleno de contradicciones y desigualdades profundas, de miseria y desolación, de guerras imperiales y fratricidas, de confusión ideológica y falsas expectativas que estructuro los diferentes procesos de pensamiento filosófico y formal de mi obra artística.

Escultor Edgar Zúñiga Jiménez